



Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

A/37/635
S/15497

22 noviembre 1982

ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo séptimo período de sesiones

Temas 18, 25, 31, 32, 33, 34, 35, 48, 55, 58,
59, 71, 98, 116, 118, 121 y 122 del programa

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA
CONCESION DE LA INDEPENDENCIA A LOS
PAISES Y PUEBLOS COLONIALES

LA SITUACION EN EL AFGANISTAN Y SUS CONSECUENCIAS
PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD INTERNACIONALES

CUESTION DE PALESTINA

CUESTION DE NAMIBIA

POLITICA DE APARTHEID DEL GOBIERNO DE SUDAFRICA

LA SITUACION EN EL ORIENTE MEDIO

CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

APLICACION DE LA DECLARACION DEL OCEANO INDICO
COMO ZONA DE PAZ

DESARME GENERAL Y COMPLETO

DESARROLLO Y FORTALECIMIENTO DE LA BUENA VECINDAD
ENTRE ESTADOS

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE
EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

ACTIVIDADES DE LOS INTERESES EXTRANJEROS, ECONOMICOS
Y DE OTRO TIPO, QUE CONSTITUYEN UN OBSTACULO PARA LA

APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION DE
LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y PUEBLOS COLONIALES

EN NAMIBIA Y EN TODOS LOS DEMAS TERRITORIOS BAJO
DOMINACION COLONIAL, ASI COMO PARA LOS ESFUERZOS

TENDIENTES A ELIMINAR EL COLONIALISMO, EL APARTHEID
Y LA DISCRIMINACION RACIAL EN EL AFRICA MERIDIONAL

DESARROLLO PROGRESIVO DE LOS PRINCIPIOS Y NORMAS DEL
DERECHO INTERNACIONAL RELATIVOS AL NUEVO ORDEN
ECONOMICO INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo séptimo año

INFORME DEL COMITE ESPECIAL PARA MEJORAR LA EFICACIA
DEL PRINCIPIO DE LA NO UTILIZACION DE LA FUERZA EN
LAS RELACIONES INTERNACIONALES
INFORME DEL COMITE AD HOC PARA LA ELABORACION DE UNA
CONVENCION INTERNACIONAL CONTRA EL RECLUTAMIENTO,
LA UTILIZACION, LA FINANCIACION Y EL ENTRENAMIENTO
DE MERCENARIOS
ARREGLO PACIFICO DE CONTROVERSAS ENTRE ESTADOS

Carta de fecha 12 de noviembre de 1982 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente
del Afganistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto de la declaración aprobada al final de la Conferencia internacional sobre el desarrollo económico y social y los peligros de la guerra, celebrada en Kabul del 12 al 15 de noviembre de 1982. Le agradecería que la presente carta y la declaración adjunta se distribuyeran como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas 18, 25, 31, 32, 33, 34, 35, 48, 55, 58, 59, 71, 98, 116, 118, 121, y 122 del programa, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) M. Eamid ZARIF
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE EL DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL
Y LOS PELIGROS DE LA GUERRA

La Conferencia internacional sobre el desarrollo económico y social y los peligros de la guerra que se inauguró con los auspicios del Consejo Mundial de la Paz en Kabul, el 12 de noviembre, se ha clausurado hoy.

En su sesión final, los participantes de la Conferencia dirigieron un mensaje de agradecimiento y solidaridad al camarada Babrak Karmal y al pueblo del Afganistán. Asimismo, aprobaron la siguiente declaración:

Desde la segunda guerra mundial el peligro de la guerra nunca ha sido tan grande como lo es actualmente. La política de armamento nuclear y de intervencionismo de las fuerzas más agresivas del imperialismo - ante todo, de las fuerzas vinculadas al complejo militar e industrial de los Estados Unidos - no sólo amenaza la vida pacífica y el desarrollo económico y social, sino también la supervivencia misma de la humanidad. Con una guerra nuclear, la tierra se convertiría en un desierto carente de toda vida. Las importantes dificultades económicas del imperialismo provocan una nueva escalación de amenazas e intervenciones militares, presiones económicas y una subversión ideológica dirigida contra los movimientos antiimperialistas en pro de la independencia y del progreso social que adquieren vigor en los países en desarrollo, y también contra el apoyo que los países socialistas prestan a todas las fuerzas progresistas. Al establecer la capacidad de primer golpe para desencadenar una guerra nuclear, el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados tratan de precipitar a la humanidad a un holocausto nuclear. Al mismo tiempo, están fomentando y avivando lisa y llanamente conflictos regionales en Asia, Africa y América Latina. Al crear una "fuerza de rápido despliegue con la única finalidad de asegurar sus zonas de influencia económica, se preparan para iniciar una intervención militar en todas las partes del mundo. Además, la política neocolonialista, los actos terroristas y los esfuerzos encaminados a la desestabilización debilitan a los países recientemente liberados y les impiden proseguir su desarrollo económico y social y establecer relaciones comerciales sobre la base de la igualdad y del beneficio mutuo.

Las empresas transnacionales y los Estados Unidos aplican una política imperialista tendiente a fortalecer su posición en todo el mundo e intensificar el saqueo de que son objeto los países en desarrollo, arruinando de este modo sus economías nacionales.

La política financiera del Gobierno de Reagan, impuesta por medio de un alza artificial del dólar, y de elevados tipos de interés, provoca serias dificultades en todo el mundo. Evidentemente, las consecuencias son mucho más peligrosas para los países en desarrollo, cuya deuda asciende hoy día a casi 600.000 millones de dólares de los Estados Unidos, sin ninguna perspectiva de liquidación.

Las condiciones que las Potencias imperialistas y las organizaciones financieras internacionales por ellos controladas imponen a los préstamos concedidos a los países en desarrollo incluyen cláusulas sumamente estrictas y de gran alcance que no sólo afectan las políticas económicas nacionales de los países beneficiarios, sino también su desarrollo político y sus relaciones exteriores. En suma, la imposición de tales condiciones equivale a socavar la independencia y la soberanía de esos países.

La estrategia económica del Gobierno de Reagan está encaminada a perpetuar la dominación no sólo de los países en desarrollo, sino también de los países desarrollados de Europa occidental y del Japón, al tratar de imponerles condiciones respecto de su producción y su comercio exterior y obligarles a dedicar una parte cada vez mayor de sus presupuestos a gastos militares. Al mismo tiempo, el Gobierno de los Estados Unidos y sus aliados de la OTAN han decidido desplegar una nueva generación de proyectiles nucleares en los países de Europa occidental. De este modo, esos países se convertirán en rehenes de la estrategia nuclear de los Estados Unidos, que también está encaminada al chantaje y la creación de la capacidad de primer golpe nuclear contra los países socialistas.

En el Oriente Medio y en Africa, el imperialismo de los Estados Unidos, confabulado con el sionismo israelí y el régimen de apartheid de Sudáfrica, adopta medidas agresivas y también medidas encubiertas para explotar los vastos recursos de esos países, y amenaza su paz y su estabilidad mediante el establecimiento y la ampliación de bases militares y el despliegue de tropas. Al provocar conflictos regionales y aplicar una política de genocidio y de destrucción, como en el caso del Líbano y contra el pueblo árabe de Palestina, el imperialismo tiende a malograr los esfuerzos tendientes a la transformación socioeconómica, y a la consecución de una autosuficiencia colectiva.

A pesar de las maquinaciones del imperialismo, las fuerzas democráticas y progresistas, en particular las de los países que optaron por la orientación socialista, han conseguido impresionantes resultados al afirmar la plena soberanía nacional sobre sus recursos naturales y democratizar su vida social con el fin de movilizar e intensificar la participación activa de sus pueblos y con ello promover su emancipación económica y social.

La Conferencia Internacional:

- Apoya la iniciativa de convertir el Océano Índico en una zona de paz libre de armas nucleares, y desmantelar las bases militares imperialistas de los Estados Unidos establecidas en Diego García y en otros lugares del Océano Índico;
- Condena el suministro de armas sin precedentes al Pakistán y las consecuencias que tiene para los países de la región, que se ven obligados a dedicar una parte considerable de su presupuesto a gastos militares, con lo que se reducen los fondos destinados a satisfacer las necesidades sociales y económicas;

- Condena la guerra no declarada iniciada por el imperialismo y sus mercenarios contra la República Democrática del Afganistán que pone en peligro la paz tanto en ese país como en toda la región y atenta contra las medidas de paz adoptadas por el Gobierno del Afganistán para proseguir aplicando una política de desarrollo económico y social;
- Condena la política de desestabilización que aplican en el Asia sudoriental los hegemónistas, en confabulación con los imperialistas de los Estados Unidos, a fin de socavar la labor de reconstrucción de Viet Nam, Laos y Kampuchea, conservar la representación en las Naciones Unidas del encubierto régimen genocida de Pol Pot y entorpecer el establecimiento de relaciones de cooperación y de buena vecindad entre los países de la región indochina y los países de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN);
- Condena la política del Gobierno de Reagan de apoyo al régimen racista de Sudáfrica contra los Estados de primera línea y las fuerzas de liberación de la región;
- Al mismo tiempo, la Conferencia observa con inquietud que la política exterior y la política económica que los Estados Unidos aplican en América Latina tienden a invocar la vieja doctrina de Monroe a fin de convertir a América Central y la zona del Caribe en un foco de tensión internacional, debilitar las economías regionales e intensificar las divergencias entre los países latinoamericanos, mediante un trato preferencial y discriminatorio que socava la unidad de los países de la región.

Percatándose de la urgente necesidad de intensificar la lucha contra el peligro de la guerra y de promover el desarrollo económico y social, la Conferencia expresa su pleno apoyo a los esfuerzos por lograr la cooperación continental, regional, bilateral y multilateral sobre la base de la igualdad y del beneficio mutuo, la autosuficiencia colectiva y el pronto establecimiento del nuevo orden económico internacional.

La Conferencia afirma su apoyo a la libre determinación y el retorno a su patria del pueblo palestino, y al establecimiento de un Estado palestino independiente bajo la conducción de su único representante legítimo, la Organización de Liberación de Palestina, y pide la retirada incondicional de Israel del Líbano y de los territorios árabes ocupados; asimismo apoya la lucha por la libertad de los pueblos de Namibia, Sudáfrica y El Salvador dirigidos por sus legítimos representantes, la SWAPO, la ANC y el FMLN.

La Conferencia también expresa su apoyo a los esfuerzos que despliegan los pueblos del mundo por abolir la política de saqueo de las empresas transnacionales y, a este respecto, toma nota con satisfacción de las medidas adoptadas para afirmar su soberanía sobre sus recursos naturales por los países progresistas recientemente liberados que están en vías de asegurar la emancipación social y económica de sus pueblos.

A/37/635

S/15497

Español

Página 6

La Conferencia subraya la apremiante necesidad de movilizar todas las fuerzas para promover la adopción de medidas eficaces en pro del desarme con el fin de facilitar la liberación de las enormes sumas derrochadas en la carrera de armamentos nucleares para destinarlas al desarrollo económico y social de los pueblos del mundo.

La Conferencia internacional sobre el desarrollo económico y social y los peligros de la guerra subraya, además, la vital importancia de evitar el riesgo de una guerra nuclear y poner fin a la política del Gobierno de Reagan de escalación de la carrera de armamentos, expansión de las bases militares y despliegue de fuerzas intervencionistas.

[Illegible text]